



HOLA  
chicos, soy  
CAJIGUO

Un escolar como vosotros. Tengo 11 años y vivo en un pueblo de Cantabria próximo a la costa. Aunque me veis con este aspecto extraño, no soy diferente de otros chicos de mi edad. Tengo vuestros mismos gustos, problemas, diversiones, obligaciones y preocupaciones.

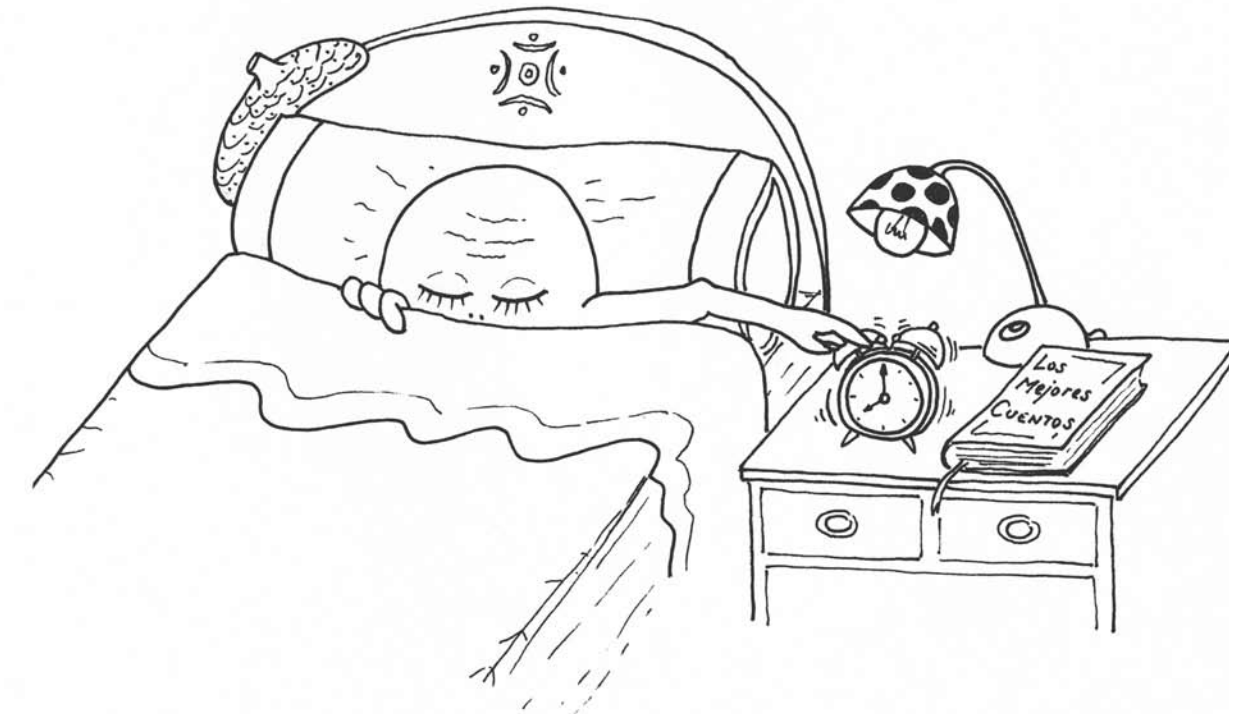
Eso sí, por mi origen en plena naturaleza, en el bosque, valoro mucho el medio ambiente y sé que hay que cuidarlo todos los días, cada uno desde su casa y sus actividades cotidianas. Si no lo hacemos, pronto se acabarán todas sus riquezas y con ellas la posibilidad de seguir viviendo, tanto los animales y las plantas como también nosotros mismos!.

Pero no todo el mundo sabe de esta necesidad, ni lo importante que es mantener una actitud ecológica en su comportamiento diario. Cualquier cosa que hagamos en nuestras casas, colegio o donde estemos repercute en la naturaleza. Por eso te pido que me acompañes en un día cualquiera de mi vida y me ayudes a solucionar algunas dudas y problemillas que me van surgiendo para mantener ese necesario modo ecológico de actuar. ¡A ver si entre los dos conseguimos concienciar a los que nos rodean de lo importante que es cuidar el medio ambiente!. De paso, descubriremos algunos consejos para que a todos nos sea más fácil colaborar desde nuestras casas y pueblos en el cuidado de la naturaleza.

Son muy diversas las cosas que hay que tener en cuenta, por eso nos vamos a ir ocupando de ellas de una en una. Con pequeños gestos y actitudes que realizamos diariamente, casi siempre sin darles ninguna importancia, podemos contribuir decisivamente a mejorar nuestro mundo. A continuación prestaremos atención a un elemento esencial para la vida y que está en el origen de ésta. La vida surgió en el AGUA y a ella me estoy refiriendo. Por suerte, nosotros tenemos mucha facilidad para acceder al agua, por eso no la valoramos en su justa medida. El agua es un bien de todos que todos debemos aprovechar y conservar en buen estado.

**¡YA VERÁS QUE FÁCIL Y DIVERTIDO RESULTA SER UN CIUDADANO ECOLÓGICAMENTE RESPONSABLE!.**

Suena el despertador, ¡Ya es la hora!. Comienza el ritual de cada mañana: saco la mano de debajo de las mantas calentitas y apago el ruidoso aparatejo que todos los días me corta el sueño cuando más a gusto estoy; me tapo la cabeza, me doy la vuelta y aprieto fuerte los ojos y las sábanas en un intento inconsciente de parar el tiempo y alargar estos últimos instantes de estar en la cama; mi madre abre la puerta, enciendo la luz de la habitación y me llama “¡Vamos, levántate, que ya es la hora!”. En fin, como siempre, batalla perdida, no me queda más remedio que abandonar la “trinchera” e incorporarme a la “guerra” cotidiana de las obligaciones diarias.



Tras estirarme en la cama y quitar la pereza, lo primero que hago es una visita al cuarto de baño. Allí disfruto del agua caliente y de la agradable temperatura que el radiador, que se encendió hace un rato, ha dejado en el ambiente.

Después de una ducha rápida, me visto sin perder tiempo. Mientras, se escucha, de fondo, una canción de moda que suena en la radio que ha puesto mi madre para alegrar la mañana. He apurado hasta el último minuto en la cama y ahora tengo que ir “a toda velocidad”. Debo abrigarme bien ya que estamos en pleno invierno y en la calle hace un frío que pela. Menos mal que en mi casa tenemos una moderna calefacción de gas natural que nos permite estar bien confortables en esta época.

Por la mañana encuentro la casa calentita porque nuestra calefacción tiene un programador y cada radiador un termostato que, automáticamente, hacen subir la temperatura de estos un rato antes de que nos levantemos de la cama. Así podemos tener la casa templada por la noche y encontrarla caliente al despertarnos. De esta manera evitamos gastos innecesarios, de energía y dinero mientras dormimos.

Ahora tengo que desayunar: un zumo natural de las frutas que hay en la nevera y mi habitual taza de leche calentita con cereales. El desayuno está buenísimo y lo como con

ganas, pero no me puedo entretener. Se hace tarde, así que sin perder tiempo me lavo los dientes, cojo la mochila, me despido, llamo al ascensor y me voy rápidamente hacia la parada del autobús escolar. El cole está un poco lejos de mi casa y, ahora, con este frío cojo el transporte colectivo. Mis padres me podrían llevar en coche, que es más cómodo y más rápido, pero yo prefiero madrugar un poco más y evitarles esa pérdida de tiempo y también el gasto de gasolina. Además, si a todos los niños les llevaran en coche sería imposible circular por los alrededores del colegio a la hora de la entrada. Cuando hace bueno algunos días voy en bici, que es una buena alternativa, pero en invierno se va mejor en autobús.



Hemos dicho en la presentación que la energía es necesaria para muchas de las cosas que hacemos en nuestra vida diaria y que la podemos utilizar de formas diferentes y para cosas muy distintas. Ya has visto que mi comienzo del día no es muy diferente al que tenéis muchos de vosotros



¿Sabrías identificar qué formas de energía he utilizado hasta ahora y para qué usos?. Fíjate en los ejemplos y completa el siguiente cuadro:



USO DE LA ENERGÍA	FORMA DE ENERGÍA	APARATO QUE LA UTILIZA	LUGAR DONDE SE USA
Calor	Gas natural	radiadores	toda la casa
Agua caliente	Gas natural	ducha	baño
Sonido			
Luz			
Calor			
Frío			
Movimiento			
Movimiento			

